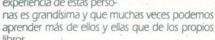




ibre, mes ded avores

Es realmente impor tante que dediquemos un mes al año para exaltar a las personas adultas mayoaunque lo ideal sería siempre reconozcaaue mos en ellas el valor que tienen

Creo la sabidu que el conocimiento y experiencia de estas perso



libros En mi vida las personas adultas siempre han estado presentes y ocupado lugares especiales, nunca olvidaré a mis abuelos y muy especiales, nunca olvidaré a mis abuelos y abuelas, paternos y maternos, de ellos aprendí mucho, sobre todo a luchar por alcanzar metas y

a nunca decir "no puedo" Aún recuerdo cuando en mis vacaciones me sentaba en el corredor de la casa de mi abue la Haya y esta me daba consejos de qué era lo que nunca debía hacer, sobre todo decía que nunca hay que tener miedo a nada y que muchas veces tratamos de cruzar una cerca antes

de llegar, sin pensar que tal vez la cerca cuando lleguemos ya no existe Abuela María fue la mujer más bondadosa que he conocido en mi vida. Su casa estaba siem pre llena de personas necesitadas y nunca una sola de esas personas se fue sin recibir al menos un pedazo de pan. Ella me enseñó con su ejemplo que las manos que dan nunca estarán vacías fue su lema en la vida, cuando se le cuestionaba por su generosidad, la cual llegaba a extremos porque se quitaba su propio pan de la boca para darlo a otros. Ella siempre con una sonrisa solía decirnos: "no se preocupen, Dios me va a reparar el doble de lo que estoy dando" claro que siempre le sucedía, una mujer tan pobre econ nunca supe cómo económicamente podía

siempre tener para dar. Abuelo Beno me enseñó que las cosas se ganan trabajando muy duro y que en la vida todo aquello que soñemos con fuerza puede ser

realidad si luchamos por conseguirlo.

De abuelo Rafa aprendí que el amor cariño se deben demostrar día con día y es aue él siempre tenía un abrazo, un beso y una mues-tra de cariño para todo aquel que tenía cerca, pero sobre todo nos enseñó que nunca debíamos poner a otros a sufrir por nosotros; es increíble pero en su lecho de muerte con una enfermedad que le productivo y a escasos días de morir llegabarrios y preguntábamos: "cómo te sentís abuelo" y siempre hasta el final dijo: "quiere Dios muy bien". enfermedad que le producía grandísimos dolores

Actualmente ya mi padre y mi madre se han convertido en adultos mayores y por ello en este mes dedicado a ellos no puedo más que aproveeste espacio para agradecerles todo lo que char me han dado, iniciando por el derecho a la vida; siempre han estado a mi lado en los momentos

más difíciles y también en los más felices. Mi padre, un señor de casi 70 años, todavía sigue trabajando y lo hace precisamente ayudarme. Su edad no es obstáculo alguno para ayudarme. para que pueda manejar y hacerme mandados, me ayuda en mi oficina y ha sido el padre que ha formado a mi hijo Isaac. Por eso es y será el ejem-plo por seguir y todos en la familia, tanto a él como a nuestra madre, los queremos y respeta-mos, y su edad para nosotros es más bien lo más preciado que tienen porque es muestra de sabiduría.

Zaira Salazar Castro Abogada y notaria pública Tel. 232-9833 ax. 255